

EL OLIVENTINO.

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS ÚTILES, DE INTERESES GENERALES Y DE NOTICIAS.

AÑO I.

En España un año 20 reales.
un semestre 11, un trimestre
6. Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

Domingo 12 de Noviembre de 1882

Este periódico se publica
todos los domingos. Admi-
nistración calle de Ruy-Lobo
número 6.

NÚM. 46.

IMPORTANTE.

Rogamos á nuestros suscritores que se hallan en descubierto con esta Administración, se sirvan remitir las cantidades que adeudan en el más breve plazo posible, para evitarnos perjuicios. Estamos á fin de año, y algunos de nuestros amigos que han recibido sin interrupción el periódico, nada han satisfecho todavía, no obstante que esta clase de pagos siempre se hacen anticipados. Pero estamos seguros de que no han de querer perjudicarnos, y sin otro aviso han de ponerse al corriente con esta Administración.

De la excelente revista de Madrid, *La semana Católica*, tomamos el siguiente precioso articulito de actualidad:

EL FANTASMA DE LA REVOLUCIÓN.

El primer grito, el más hondamente sentido que se deja oír en las revoluciones, ya sabemos cual es: ¡Abajo el Clericalismo, mueran los Curas!

Nada importa que el sacerdote enjugue piadoso las lágrimas del pobre, y lo socorra en sus necesidades; nada importa que el sacerdote coopere con su palabra, con su entendimiento y con su pluma á la grande obra de la verdadera civilización; nada importa que el sacerdote ofrezca generosamente su vida en todos los combates de la caridad, en las pestes y epidemias, junto á las barricadas, y en donde quiera que hay peligros que correr y almas que salvar; nada de

esto importa. La Revolución es implacablemente lógica: vé en el sacerdote á su mortal enemigo, y dice á las turbas engañadas: «Ahí tienes al tirano; véngate en él de la injusticia social, de la pobreza que sufres;» dándose de esta manera el extraño y doloroso espectáculo de ver al ministro de Dios sacrificado á las iras de ese mismo pueblo tan singularmente favorecido por la Iglesia.

Todo esto se ha cumplido al pie de la letra en la sublevación de Montceau-les-Mines, donde los obreros han clamado: «¡Abajo el Clericalismo, mueran los Curas!» Es de notar (para que se vea el engaño en que viven estos desgraciados obreros) que la Iglesia está padeciendo fiera persecución en Francia, y por consiguiente no podía ser, como ellos imaginan, el verdugo de los pobres y la cortesana de los poderes públicos de aquella nación. ¡Verdugo la víctima escogida de todos los enemigos de Jesús, la señalada con las llagas del Esposo; verdugo la Santa Iglesia en los momentos más tristes de su dolorosa pasión! ¿Y qué secreto pacto, qué connivencia puede tener con sus atormentadores?

Por otra parte, los obreros de Montceau-les-Mines debieran muy particularmente mostrarse agradecidos á la Iglesia; pues, gracias á los católicos sentimientos de M. Chagot, gerente de la Sociedad minera de Blauzy (de la cual dependen Montceau-les-Mines); viven con mayor desahogo que los demás obreros de Francia. M. Chagot les asegura un retiro de 400 á 600 francos, y cuando se casan, les da en propiedad, me-

dianste un reducido alquiler que pagan en los diez primeros años, una casa con jardín, la cual reúne buenas condiciones, siendo todo lo cómodo que puede apetecer un obrero. Y todo esto se debe, como digo, á la piedad y religiosidad de M. Chagot, fervoroso católico, padre verdaderamente de sus obreros, como lo acredita con sus obras y lo manifestó en el Congreso de Autun.

Ahora si quieren los obreros que la Iglesia favorezca la propaganda revolucionaria, predicando el odio á los ricos y la universal liquidación, eso es mucho pedir, y la Iglesia no puede complacerlos. La Iglesia dice á los ricos: «sed caritativos y misericordiosos;» y á los pobres: «sed resignados;» pero de aquí no pasá. Ella condena y condenará siempre los atentados contra el derecho; contra el derecho de la familia; contra el derecho de la propiedad, de la sociedad, y principalmente contra el sacratísimo de la Religión. En este sentido la Iglesia pronunciará en todo caso el *non possumus*; y eso aunque se desencadenen las iras del infierno, y nuevamente se derrame la sangre generosa de los mártires.

A los obreros toca el someterse á la Iglesia, y esperar de ella el remedio de sus legítimas necesidades. Consideren que por el torcido camino de la revolución no se llega al puerto de salud. Si algún día os repartiesen los bienes de los ricos, pronto surgiría entre vosotros el privilegio de la riqueza, porque el vicioso derrocharía lo que le cupo en suerte, y el morigerado sabría conservar y aumentar su tesoro. De esta suerte, otra

vez habría pobres y ricos, capitalistas y obreros; es decir, que el problema social, según le entendeis, quedaba sin resolver.

Pero ni en tal cosa debeis señar. Cuando estalle (Dios no lo permita) la revolución social que nos amenaza; cuando sean derrocadas por el suelo las instituciones más altas, y veamos enrojecidos con sangre humana los pueblos de Europa, no faltará cierto, uno de esos hombres nacidos providencialmente para ejercer la más tremenda dictadura, y restablecer el orden social. Y entonces ¿que habrán adelantado los obreros? Agotados los recursos por la guerra, y quebrantadas ó rotas las relaciones comerciales, será tritísima la suerte del obrero, mucho más triste porque la desconfianza del capital cerrará las puertas á la misericordia.

Con todo nuestro corazón deseamos que abran los ojos nuestros obreros, y se aparten de esos extremos vituperables, y dejen de pertenecer á la *Internacional* (la cual existe en España con una organización que pone miedo). Escuchen la voz amorosísima de la Iglesia, que es nuestra Madre, y procura nuestro bien y nuestra felicidad. No vean en el sacerdote al fantasma que los persigue, sino al amigo y al padre que verdaderamente los ama.

CRÓNICA RELIGIOSA.

Día 12, Domingo 24 después de Pentecostes. El Patrocinio de la S^{ma}. Virgen y San Martín, papa y mártir. Día 13, San Diego de Alcalá, conf. y San Estanislao. Día 14, San Serapio y San Lorenzo. Día 15, San Eugenio Arzobispo de Toledo. Día 16, Santa Gertrudis virg. y San Federico. Día 17, Santos Acisclo y Victoria, mártires. Día 18, Dedicación de la Basílica de los Stos. Apóstoles: San Roman y San Odon.

CULTOS.—Continúa el mes de las ánimas á las oraciones en la Iglesia de la Magdalena, con sermón en la noche del Domingo, que predicará el Sr. Cura párroco. Por la mañana la misa cantada á la hora de costumbre con explicación del Evangelio.

APUNTES HISTÓRICOS DE OLIVENZA. SECCION RELIGIOSA.

IV.

(Continuacion.)

Habia, según los antecedentes que se conservan en el archivo parroquial, Cofradía de Animas, cuya fundación se remonta á los tiempos más remotos, puesto que ya en documentos escritos á media del siglo XVII se la llama «antigua». Tenía, además del altar ó capilla de que ya hemos hablado, el Santuario en que hoy guarda sus efigies la hermandad del Carmen; y en todo el año pero especialmente en el mes de Noviembre, celebraba copiosos sufragios con arreglo á sus Estatutos.

También existían las del Rosario, San Nicolas de Bari, San Pedro, San Francisco Javier y otras de que no hay memoria ó es muy incompleta, todas las cuales celebraban las fiestas de sus Titulares ó Patronos con la conveniente solemnidad. Hoy ninguna de las mencionadas existe, quedando unicamente en Santa María la Orden Tercera del Carmen y la Cofradía del Santísimo, muy antigua y notable en la parroquia, que dejó de existir en el año de 1835, de cuya fecha son las últimas actas, y que ha sido restablecida en el año próximo pasado con nuevos Estatutos, como en su lugar se dirá con más estension. Hablemos hoy de la del Monte Carmelo, que apesar de lo desdichado de estos tiempos, cuenta por centenares sus cofrades.

V.

La Orden Tercera del Carmen hallábase instituida en la Iglesia del Convento de San Juan de Dios, junto á la puerta llamada del Calvario, y no hemos podido averiguar, apesar de haberlo procurado con gran interés, la fecha de su fundación, quedándonos solo espedito el campo de las conjeturas.

El P. Gerónimo de Belen, en su obra «Olivenza ilustrada pela vida e morte da grande serva de Deus Maria da Cruz» (pág. 281), dice que en el testamento otorgado en 10 de Agosto de 1556 por Leonor Velha, viuda de Pedro Borges, sujetos ilustres de esta villa, dispuso que del producto de algunas fincas que dejaba, se fundase una capellanía con la pensión de 62 misas por su alma y la de su marido: Que durante la vida de los capellanes nombrados por ella, se extragese del producto de sus bienes el valor de 15 fanegas de trigo todos los años, para construir un Monasterio de Religiosas de Santa Clara, con el título de Nuestra Señora de la Concepcion; y que al fallecimiento de dichos Capellanes, todos los bienes fuesen «in perpetuum» para di-

cho Monasterio.

Llegado este caso, el Ayuntamiento dispuso en acuerdo de 5 de Abril de 1598, que se cumpliese la voluntad de la testadora, y habiendo concedido su licencia el Rey D. Felipe III por Alvará fechado en Lisboa á 24 de Enero de 1603, contándose de antemano también con la del Obispo diocesano D. Antonio de Mattos y Noroña, que la concedió en 14 de Julio de 1601, se destinaron para ayudar á la obra, por el tiempo de seis años, los pastos de la Coutada de la Monjara y espiga de los Cotos comunes, y empezó la construcción donando el Rey de su peculio particular 150,000 reales de vellón, y declarándose él y sus sucesores Patronos del Convento, con tal que fuera de la orden de San Francisco, de la regla de Santa Clara y bajo la advocación de Santa Ana. Este donativo se mandó pagar de los productos del «Cabezon», nombrándose administrador y depositario á un individuo del Ayuntamiento, hasta que por decreto de D. Felipe IV, dado en Lisboa á 3 de Marzo de 1629, pasaron á disposición del Obispo D. Sebastian de Mattos y Noroña, que concluyó lo más principal del edificio que hoy sirve de cuartel de Carabineros y oficina del Juzgado Municipal. De él tomaron posesión las Religiosas Sor Margarita de la Columna, Sor Luisa de la Asunción, Sor Maria de la Visitacion y Sor Isabel de la Concepcion, venidas al efecto el 6 de Julio de 1634 del Convento de la Esperanza en Vila Viciosa.

Poco tiempo permaneció en el nuevo Monasterio aquella Comunidad; pues con motivo de los diversos sitios que sufrió esta plaza durante la guerra de la aclamación, las Religiosas vivían atemorizadas y en continuo sobresalto. Este llegó á su colmo despues del sangriento golpe de mano dado por el conde de Monte-Rey en 17 de Setiembre de 1641, sorprendiendo á la guarnición y penetrando por los dos cuarteles que flanqueaban la Puerta del Calvario, con grandes pérdidas de Españoles y Portugueses, según refiere Ericeira, (folio 1^o pag. 244) y Melló de Castro (pág. 29.) En su consecuencia solicitaron y obtuvieron del Rey D. Juan IV su traslación á otros Conventos de la misma provincia, saliendo por fin en el siguiente año de 1642.

Convirtióse entonces el abandonado edificio en Hospital Militar, por ser insuficiente el que había en la calle de San Sebastian para contener el gran número de soldados enfermos y heridos; y con ellos se trasladaron los frailes de San Juan de Dios, que estaban dedicados á su asistencia, y cuya comunidad quedó así instalada en este Monasterio, y le dió su nombre, en vez del de Santa Ana que él tenía.

Es, pues, evidente que hasta la segunda mitad del siglo XVII no tuvo lugar la fundación de la Orden Tercera del Carmen en esta Ciudad, supuesto que aparece haberse verificado «en la iglesia de San Juan de Dios.»

El documento mas antiguo que hemos podido hallar es un libro de asiento de hermanos, que principia en 15 de Julio de 1725; y aunque estamos resueltos á continuar nuestras indagaciones, tememos no conseguir resultado alguno, supuesto que el archivo de la Orden Tercera no existe, y en poder de la Cofradía actual no se hallan datos que se remontan á mas antigüedad que la mencionada.

ALI-RAUG.

(Se continuará.)

Su Santidad fué el primero que envió á Verona mil duros, iniciando una suscripción italiana, que ha secundado el municipio de Roma, dirigiendo una excitación á todas las provincias y á los representantes de Italia en el extranjero para socorro del Lombardo-Veneto y otras comarcas inundadas. En eso invierte el Santo Padre las limosnas que de sus hijos recibe.

El noble inglés señor marques de Hamilton, hermano del duque del mismo título, ha sido instruido en las verdades del catolicismo por una compatriota nuestra, perteneciente á la familia de los señores condes de Fuentes, con la que va á contraer matrimonio.

CRÓNICA LOCAL.

El día 6 del actual ha fallecido en Sevilla el joven Comerciante de esta ciudad D. Teuterio Fernández Cacho, dejando sumida en el dolor mas profundo á su madre y hermanas, que no solo han perdido al hijo y al hermano querido, sino tambien el único apoyo con que en el mundo contaban. Dios, que es padre de los huérfanos y consuelo de los corazones tristes, conceda resignacion y fortaleza á esa familia desolada, que hace pocos meses experimentó el golpe de otro infortunio aún mas doloroso. El difunto era sobrino carnal del Pbro. D. José Cacho, Beneficiado de Santa Maria del Castillo, que fué á Sevilla á recoger su último aliento. R. I. P.

Tenemos una satisfacción en declarar, sin que nadie ni directa, ni in-

directamente nos lo haya pedido, que al lamentar faltas en el servicio de correos, de ningun modo aludiamos al Administrador de los de esta ciudad nuestro particular amigo D. Eusebio Rodriguez, que es sin duda uno de los empleados mas probos y celosos de este ramo en nuestra provincia.

RED METEOROLÓGICA DE VALDESEVILLA.

ESTACION DE OLIVENZA.

Observaciones del día 11.

Barómetro 742 mm.
 Termómetro 27°.
 Viento S.
 F. del viento. Calma.
 E. del cielo Despejado.

VARIEDADES.

¡POBRE MADRE!

Tres hijos; seres queridos, pedazos de sus entrañas, eran su amparo en el mundo, su único bien, su esperanza.

Nacieron pobres, muy pobres; pero su madre trabaja, y los mantiene, y los viste, y los instruye, y los manda á un comercio donde al fin de algunos años alcanzan ganar un jornal honroso con el que á su madre amparan.

Muere el mas joven: su madre vierte torrentes de lágrimas; porque la muerte arrancole un pedazo de su alma.

Y aquí empiezan los dolores de una madre desdichada; y aquí empiezan los tormentos que lentamente la matan.

Los dos hijos que quedaron en su carrera adelantan y al fin llaman a su lado á su madre idolatrada.

Viven contentos y unidos en paz è inefable calma; mas no fué muy duradera esta ventura que alcanza la pobre madre; que otro hijo;

con la mente trastornada sin duda por las pasiones que á la juventud asaltan, término dió á su existencia en una fatal mañana.

Más llanto, más amarguras, más dolores, nuevas llagas se abren en el corazón de la madre infortunada al estrechar en sus brazos al hijo que tanto amaba en sangre bañado y muerto...

Aquí la pluma se para porque describir no puede escena tan triste y trágica.

Pasan diez meses apenas y viene nueva desgracia á arrebatár la existencia del hijo que le quedaba.

Y ya está la pobre madre afligida y desolada, sin amparo en este mundo, muerta en vida y con el alma traspasada de dolores y de penas acendradas.

¡Pobre madre! ¡Pobre madre!
 ¡Quién pudiera consolarla!

Marceliano Ortiz Lopez.

BLANCA DE CASTILLA.

(Continuacion.)

Los pronósticos de santo Domingo iban teniendo efecto. El niño crecia bajo la protección celestial; empero como no hay felicidad completa sobre la tierra. este bello día tampoco quedó sin nubes. El pequeño hijo del rey, al cual llamaron Luis en memoria de su antesor Luis VII, y que el pueblo comparaba á un hermoso lirio, era de salud muy delicada; y Blanca, que no vivia mas que para este niño, pasó velándolo muchas noches, de esas noches de lágrimas que ninguna madre desconoce. En mas de una ocasion se la vió inclinada sobre la cuna que robaba sus desvelos, espiondo con angustia el agitado sueño de su hijo y aspirando la fiebre que brotaba de sus labios en fétidos vapores. Entonces dirigia sus ojos al cielo, y con sublime abnegacion pedia á Dios que si era llegado el tiempo despachase la heroica súplica que formulara el día del venturoso natalicio; y á pesar del grito de su corazón y á despecho de su maternal ternura, no se retractaba de aquella magnánima petición, pues consideraba que era madre, y el fin de su

amor hacia Luis no estaba en el tiempo, sino en la eternidad: entonces estas admirables palabras salian de sus labios entre lágrimas y sallozos: «Quiero mejor verlo muerto que verle cometer un solo pecado mortal.»

Blanca de Castilla fué coronada en 1223 con Luis VIII, y tuvo el sentimiento de verse viuda casi al mismo tiempo de ser reina. Su esposo apenas fué rey: solo consiguió ser un héroe. Tornaba de combatir á los albigenses cuando le sorprendió la muerte en Montpellier, lejos de los brazos de su esposa y de las caricias de sus hijos: murió rodeado de sus soldados y de sus servidores que derramaban á porfía lágrimas de ternura y de admiración. En prueba del acendrado amor á «su querida compañera y á su ilustre Reina de los franceses,» como éla llamaba, le legó 50,000 marcos de plata, la tutela de sus hijos y con especialidad la del joven Rey.

Muy cuerdamente obró Luis VIII: Blanca poseía una instruccion poco comun, y comprendia perfectamente el pensamiento de Felipe Augusto. Sabia esta gran Reina que la Francia no podria ser una nacion fuerte hasta el dia en que el pueblo y el rey, movidos por la misma causa é impulsados del mismo amor patrio, se levantaran juntos contra el feudalismo que amenazaba destruirlos; y su regencia fué el principio de la historia de esta grande política: reina y madre deseaba que su hijo gobernase á un pueblo de hombres no de esclavos.

Hecha cargo de la regencia del Reino en medio del luto y del dolor general, comienza la obra de reducir á la obediencia á sus enemigos, que eran los mas de los nobles, los cuales se proponian arrebatarse de los brazos de Blanca al pequeño rey Luis IX, y retirar la regencia á una mujer, como ellos decian, «venida de un pais extranjero.»

Como la Reina depositaba la mayor confianza en la sincera y franca amistad del cardenal de Saint-Auge, las rivalidades se excitaron doblemente: el Cardenal era italiano y la Reina española. Pero su mútuo amor á la Francia los tornara franceses, y su único móvil era salvar á esta patria adoptiva de manos de sus enemigos, á quienes en realidad no debia llamarse franceses.

Blanca no se equivocaba al suponer que la conspiracion estallaria en Loudun, y allí tuvo el valor de dirigirse con sus tropas en medio de las nieves y los hielos, pues en aquel año de 1226 el frio fué extremado.

Sin embargo, el tratado de Vendome no fué respetado por mucho tiempo. La Reina tuvo que habérselas con la cabeza mas descompuesta de toda Bretaña, Pe-

dro de Mauclerc, cuyo carácter era altivo y belicoso, y fue su tormento durante toda la regencia.

Pedro de Mauclerc, duque de Bretaña, era el principal instrumento de la liga con los condes de Flandes, de Dreux y de la Marcke. En cambio la Reina solo contaba entre sus amigos al Obispo de Senlis, al Cardenal legado y á Roberto de Dreux, príncipe de la sangre.

El Conde de Bolonia, antes su amigo, pasó bien pronto á la liga.

Acaso Blanca experimentó por un momento todo lo critico de su situacion, pues la Inglaterra estaba tambien pronta á declararse aliada de sus enemigos. Sin embargo, no se dejó llevar por el abatimiento, sino que se irguió «como la palma cuando es mas combatida,» en expresion de un célebre historiador. El Conde de Champagne, valiente caballero que formaba parte de la liga, decidido á entrar en la senda del deber, presentose á la Reina, pidiéndole perdon y avisándola del eminente peligro que le amenazaba. En efecto, los conjurados reunidos en Corbeil aguardaban traidoramente un paso para apoderarse del joven Rey, y arrebatarle la regencia. Alarmada con estas noticias llama en su apoyo á la Providencia y al amor de su pueblo: ni una ni otro le abandonaron, y Blanca se salvó del peligro.

Mientras que los conspiradores la esperaban en Corbeil, esta mujer fuerte se arriesga hasta pasar á la plaza de Montigny, y una vez segura pide el auxilio de los parisienses. Estos fieles vasallos no la dejaron expuesta al peligro, sino que por el contrario corrieron todos á porfía para salvar á su amada Soberana.

Entonces la Reina juzgó que podia salir, y tomando el camino de París mientras que los insurrectos seguian en Corbeil sin acertar á explicarse aquel desenlace, y sin poder salir de la sorpresa que les causara aquel golpe maestro, Blanca pasó altiva y hermosa, con su hijo en los brazos, escoltada por dos filas de hombres de noble corazon, que cubrian el camino de Montigny á París. El príncipe de Joinville dice que no hubo en el mundo un espectáculo semejante.

A pesar de la manifestacion popular de los parisienses en favor de Blanca y de su hijo, la liga levantaba aun la cabeza. El pensamiento que dominaba á estos obstinados nobles era nada menos que extinguir la familia real; pero Blanca encontraba siempre en su amor maternal nuevas fuerzas, que renacian á medida que los peligros se iban acrecentando. Estos turbulentos enemigos fueron á pedir socorro á la Inglaterra mientras que engañaban á la Reina con un tratado de paz.

(Se concluirá.)

ANUNCIOS.

ACADEMIA PREPARATORIA

para carreras especiales, civiles y militares, establecida en Badajoz calle del Pozo núm. 10, bajo la direccion de los señores

D. Pedro Martinez Gordon,

Coronel Comandante de Ingenieros

D. José Albarran y Garcia-Marqués

Comandante Capitan del mismo cuerpo.

D. Leopoldo Ortega Delgado,

Comandante de Infanteria, Profesor que ha sido durante cuatro años de la Academia de Infanteria y Caballeria del Ejército de la Isla de Cuba y profesor hoy de las Conferencias de Oficiales de este Distrito.

El dia 1.º de Setiembre inauguró esta Academia el segundo año de sus tareas, admitiéndose internos desde dicha fecha á cargo de uno de sus Directores.

D. Leopoldo Ortega, calle del Pozo núm. 10 bajo, facilita y remite Reglamentos así como todos los informes que se le pidan.

Preciosos cromos de Santa Teresa de Jesús, de 20 centímetros de alto y 14 de ancho, copia de la imagen de la seráfica Doctora que se venera en Tortosa. Precio real y medio cada uno.

Estampitas pequeñas con orla y sin ella; el pliego de 16 estampas de 1.ª primera clase, 2 reales y cuartillo; de la segunda, 5 reales. Estampas sueltas con orlas, 25 céntimos de real, y sin orla 20.

Se venden en la Administración de este periódico; y la misma se encarga de hacer los pedidos de fotografías, medallas, libros etc. de Santa Teresa de Jesús.

OLIVENZA.

Imp. de D. M. Ortiz Lopez.